

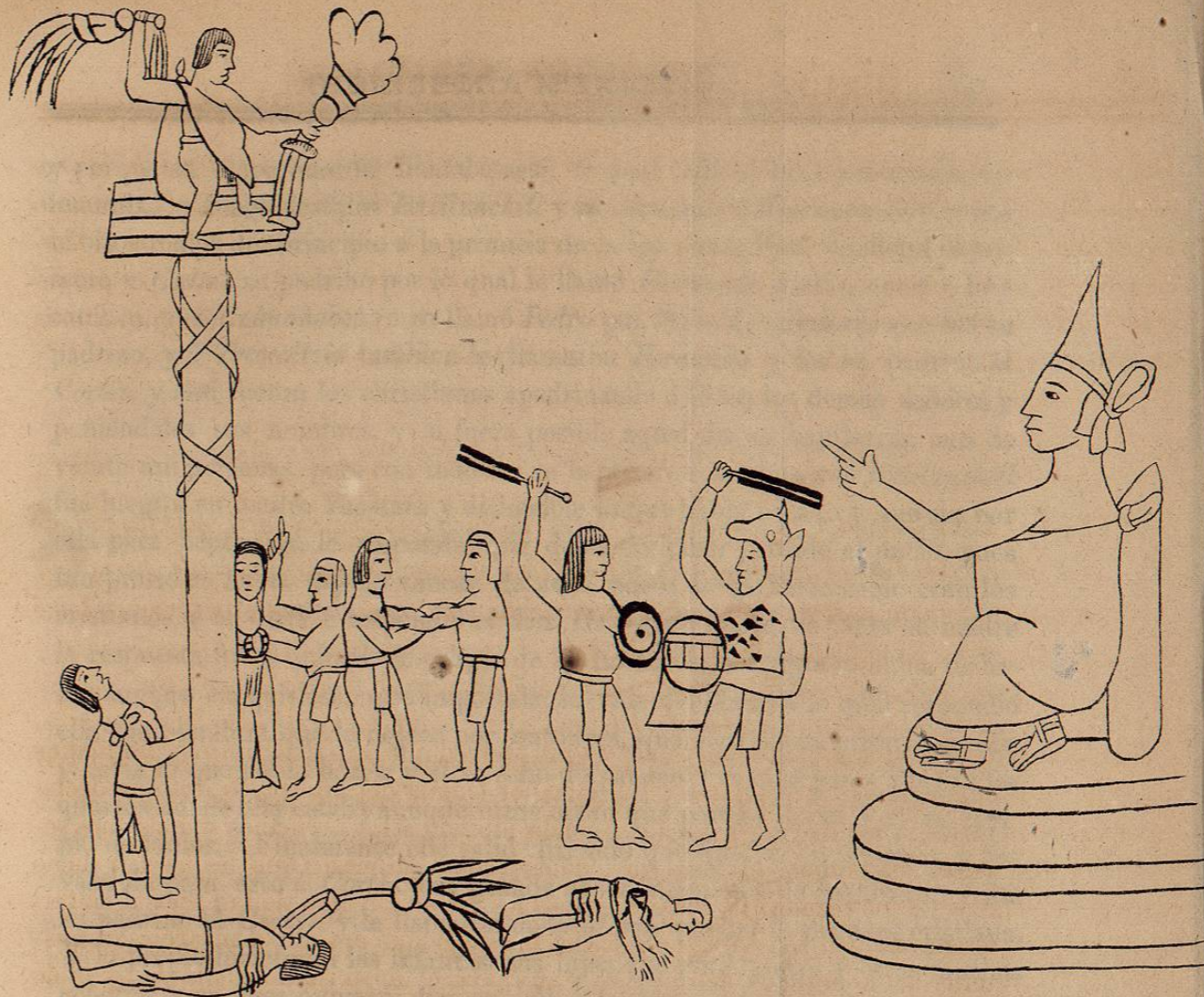
lacio, y allí se recogieron, en cuyo negocio los dejaremos por tratar de las cosas de México, que por momentos entraban correos y avisos al Rey *Moteczuma*, el qual se holgó mucho del recebimiento que sus sobrinos hizieron al *Cortés* y mas de que *Cohuanacotzin* y *Iztlilxuchitl* se hubiessen hablado, porque entendia naceria de aquí el retirar *Iztlilxuchitl* la gente de guarnicion que tenia en las fronteras; pero de otra suerte lo tenia ordenado Dios.

CAPITULO. . . . — como *Cortés* declara á *Iztlilxuchitl* por lengua de los intérpretes la ley evangélica, y como se baptizó con sus hermanos y madre y gran número de gente, y del consejo que *Moteczuma* tomó en México y lo que resultó.

Agradecido *Cortés* al amor y gran merced que de *Iztlilxuchitl* y hermanos suyos habia recibido, quiso en pago por lengua del intérprete *Aguilar* declararles la ley de Dios, y assí habiendo juntado á los hermanos y á algunos señores les propuso el caso, diciéndoles como supuesto que les habian dicho como el emperador de los christianos los habia enviado de tan léjos á tratarles de la ley de Cristo, la qual les hacian saber que era etc. Declaróles el misterio de la creacion del hombre y su caida, el misterio de la trinidad y el de la encarnacion para reparar al hombre, y el de la pasion y resurreccion, y sacó un crucifixo y enarbolándole se hincaron los christianos de rodillas, á lo qual el *Iztlilxuchitl* y los demas hizieron lo propio, y declarándoles luego el misterio del bautismo y rematando su plática les dijo que el emperador *Carlos* candolido dellos que se perdian les envió á solo esto, y assí se lo pedia en su nombre, y les suplicaba que en reconocimiento le reconociesen vasallaje; que assí era voluntad del papa con cuyo poder venian, y pidiéndoles la respuesta, respondióle *Iztlilxuchitl* llorando y en nombre de sus hermanos que él habia entendido muy bien aquellos misterios y daba gracias á Dios que le hubiese alumbrado, que él queria ser cristiano y reconocer su emperador, y pidió luego el cristo y le adoró, y sus hermanos hizieron lo propio con tanto contento de los christianos que lloraban de placer, y pidieron que los baptizasen, y el *Cortés* y clérigo que allí habia le dijeron le instruirian mejor y le darian personas que los instruyesen, y él respondió que mucho de norabuena aunque les suplicaba se le diesen luego, porque él desde luego condenaba la idolatría y decia que habia entendido muy bien los misterios de la fee. Por lo que al oír que hubo muchos pareceres en contrario, se determinó *Cortés* á que le bautizasen y fué su padrino *Cortés* y le pusieron nombre *Hernando* (*)

(*) Así en el original, pero creemos que debe ser *Cárlos*, segun el contesto. — N. D. E.

Lám. VII



Lám. XIII



y porque su emperador se llamaba así, lo qual todo se hizo con mucha solemnidad; y luego vestidos *Ixtlilxuchitl* y su hermano *Cohuanacotzin* con sus hábitos reales dió principio á la primicia de la ley evangélica, siendo él el primero y *Cortés* su padrino por lo qual le llamó *Hernando* como á nuestro Rey católico, y el *Cohuanacotzin* se llamó *Pedro* por *Pedro de Alvarado* que fué su padrino, y á *Tecocoltzin* tambien le llamaron *Fernando* y fué su padrino el *Cortés*, y así fueron los christianos apadrinando á todos los demas señores y poniéndoles sus nombres, y si fuera posible aquel dia se baptizaran mas de veinte mil personas, pero con todo eso se baptizaron muchos, y el *Ixtlilxuchitl* fué luego á su madre *Yacotzin* y diciéndole lo que habia pasado y que iba por ella para baptizarla, le respondió que debia de haber perdido el juicio, pues tan presto se habia dejado vencer de unos pocos de bárbaros como eran los christianos, á la qual le respondió el don *Hernando* que si no fuera su madre la respuesta fuera quitarle la cabeza de los hombros, pero que lo habia de hazer aunque no quisiese, que importaba la vida del alma; á lo qual respondió ella con blandura que la dejase por entónces, que otro dia se miraria en ello y veria lo que debia hazer; y él se salió de palacio y mandó poner fuego á los quartos donde ella estaba aunque otros dizen que porque la haló en un templo de ídolos. Finalmente ella salió diciendo que queria ser cristiana y llevándola para esto á *Cortés* con grande acompañamiento la baptizaron y fué su padrino el *Cortés* y la llamaron doña *Maria* por ser la primera cristiana. Y lo propio hizieron á las infantas sus hijas que eran quatro y otras muchas señoras; y en tres ó quatro dias que allí estuvieron, baptizaron gran número de gente como está dicho. (*)

Y á cabo de esto el *Moteczuma* sabiendo lo que pasaba llamó á su sobrino *Cacama* á consejo y á *Cuitlahuacatzin* su hermano, y los demas señores, y propuso una larga plática en razon de si se recibirian los christianos y de qué manera, á lo qual respondió *Cuitlahuacatzin* que á él le parecia que en ninguna de las maneras, y el *Cacama* respondió que él era de contrario parecer, porque parecia falta de ánimo estando en las puertas no dejallos entrar, de mas de que á un tan gran señor como era el Rey su tío no le estaba bien dejar de recibir unos embajadores de un tan gran príncipe como era el que los enviaba, de mas de que si ellos quisiesen algo que á él no le dicesse gusto, les podia enviar á castigar su osadía teniendo tantos y tan valerosos hombres como tenia; y esto dixo que era su último parecer, y así el *Moteczuma* antes que hablase nadie dijo que á él le parecia lo propio. *Cuitlahuatzin* dijo, "plega á nuestros dioses que no metais en vuestra casa á quien os eche della y os quite el Reyno, y quizá quando lo querais remediar no sea tiempo;" con lo qual se acabó y concluyó el consejo, y aunque todos los demas señores hazian señas que aprobaban este último parecer, *Moteczuma* se resolvió en que

(*) Desde aquí hasta concluir el capitulo aparece tachado en el original.—N. D. E.

los quería recibir, hospedar y regalar, y que *Cacama* su sobrino los fuese á recibir y *Cuiclahuatzin* su hermano se fuese á *Iztapalapan* y los aguardase en sus palacios.

CAPÍTULO. . . — que trata como salieron de Tezcucó Cortés y los suyos para México y como los Tlaxcaltecas se fueron á sus tierras.

Habido su consejo *Cortés* con don *Hernando* sobre su partida á México y habido dél con condicion que no llevase consigo á los *Tlaxcaltecas* por ser muy enemigos de los *Culhuas* y causarían alboroto, y así acompañado de don *Pedro* su hermano y don *Hernando Tecocoltzin* gran amigo de *Cortés* y entrambos á dos por rehenes de reconocimiento que de vasallaje habia el don *Hernando* hecho al emperador (como dieron el dia de su bautismo), fueron aquel dia todos á *Iztapalapan* donde aguardaba á *Cortés*, *Cuiclahuatzin* con mucha comida y regalos, y le hizo un solemne recibimiento y le aposentó en sus palacios y se holgaron mucho, y aquella noche llegaron muchos señores de México á darle de parte de *Moteczuma* la bien venida y á dezirle que otro dia lo aguardaba en México, y así por la mañana se partieron para allá, y era tanta la gente que estaba por los caminos que venian á ver como á cosa nueva que era cosa de admiracion. Avisado pues el Rey de su llegada, mandó á *Cacama* hiziese el officio que le habia encargado, y así con una rica cadena de piedras preciosas y en hábito Real vestido y en unas andas, salió á la calzada adonde es aora *San Anton*, y *Cortés* se apeó del caballo y el Rey de las andas y fuése el uno para el otro, y haziéndose gran cortesía *Cacama* le saludó á su usanza y *Cortés* á él á la suya, y le echó el Rey la cadena al cuello, y queriéndole abrazar *Cortés* llegaron sus capitanes á impedirselo porque no podian tocarle como á divino, (*) pero el Rey le asió la mano y se entraron en la ciudad cercados de Reyes, señores y capitanes muy valerosos, y llegando desta suerte á palacio, salió *Moteczuma* á recibirle en unas andas de oro con un palio muy rico, y dizen que á las andas iban asidos quatro grandes sus vasallos, y desta suerte salió hasta la plaza, y llegando cerca de *Cortés* salió de las andas y le cogieron del brazo dos Señores, los mayordomos de su Reyno, y *Cortés* hincó la rodilla en tierra y le pidió las manos, y él se abajó y levantó del suelo y le abrazó haziendo el Rey tambien su acatamiento, y le echó otra cadena de piedras al cuello de inestimable valor y le dió un *xuchitl* de mucha pedrería en señal de amor. *Cortés* hincó la rodilla y le recibió y echó al Rey una cadena de oro al cuello y con *Cacama* habia hecho otro tanto, sirviendo la moza *Marina* de intér-

(*) Corregido en el original.—N. D. E.

prete aunque á lo corto, respecto de que era tanta la gente que cargaba á verlos, que hizo *Moteczuma* señas que anduviesen; porfiaban sobre la mano derecha, y así el Rey venció y le puso á ella, y á su sobrino *Cacama* le dió su brazo izquierdo y á los demas Reyes á sus lados y delante los capitanes y señores, apartando la gente hasta que llegaron al palacio Real que habia sido de su padre de *Moteczuma*, *Avayaatzin*, y entrando en una gran sala en donde tenia *Moteczuma* su estado, se sentó y á su derecha mano á *Cortés*, y hizo señas *Cacama* que se apartasen todos y diesen orden en aposentar los cristianos y amigos que traian en aquellos grandes palacios, y se hizo todo y proveyó abundantemente de comer, y *Moteczuma*, por lengua de los farautes, le dijo estas palabras: “Señor, seais bien venido, descansad que en vuestra casa estais, y regalaos, que todo lo que yo soy y tengo está al servicio de vuestro emperador en nombre de quien venis, y así mismo, señor capitan, lo estaré al vuestro, y la parte del thesoro que yo tengo y heredé de mi padre, cada vez que quisiéredes está al sevicio del emperador; y porque vendreis cansado por aora no habrá lugar de mas, y con esto se despidió; y *Cortés* quedó espantado de tanta magestad. Fuése el Rey, y *Cortés* miró luego por la fortaleza de la casa y aposentamientos de los suyos; y luego le trajeron de comer una de las mas opulentas comidas que deben de haber dado en el mundo con mucho y muy buen servicio y vaxilla de oro labrado á lo bárbaro, y desta suerte pasaron algunos dias.

CAPÍTULO. . . — que trata lo que don Hernando Ixtlilxuchitl hizo despues de la ida de Cortés y sus amigos, y de lo que otro dia despues del recibimiento de Cortés trataron él y Moteczuma.

(*) Ido *Cortés* á México, don *Hernando Ixtlilxuchitl* contentísimo de haber recibido la ley de Dios y fervoroso en ella con el ayuda del capitan *Alonso de Zúñiga* y un muchacho llamado *Tomás* que iba aprendiendo la lengua y le industriaban en las cosas de la fé, dexando bastante guarda en *Tezcucó* salió á recorrer las fronteras y á apercibir sus amigos y vasallos para si se le ofreciese á *Cortés* alguna necesidad, y hecho esto muy á gusto suyo se volvió á la ciudad donde se ocupaba en el cumplimiento de nuestra santa fé católica, de manera que si hubiera sacerdotes se bautizaran todos, y derribó y quemó los templos y deshizo los ídolos y puso las cosas en tal punto que era cosa de espanto.

Volviendo á nuestro México decimos que otro dia por la mañana *Moteczuma*

(*) Todo este capítulo aparece tachado en el original.—N. D. E.